



# Los académicos de posgrado de una universidad mexicana y su visión de la pandemia COVID-19

## **Douglas Izarra Vielma**

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, San Cristóbal, Venezuela ([izarravielma@gmail.com](mailto:izarravielma@gmail.com))

ORCID ID: 0000-0002-7629-2244

## **Ana Hirsch Adler**

Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México ([hirsch@unam.mx](mailto:hirsch@unam.mx))

ORCID ID: 0000-0003-4290-4270

Recibido: 26 de julio de 2022 | Aceptado: 19 de enero de 2023 | Publicado en línea: 1 de agosto de 2023

DOI: <http://dx.doi.org/10.18175/VyS13.2.2022.7>

## **RESUMEN**

El propósito del “Proyecto Éticas Aplicadas y Educación” que se lleva a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México es continuar la construcción del marco teórico acerca de las éticas aplicadas, en especial, *ética de la investigación*, y proseguir el trabajo empírico con respecto a los académicos de posgrado de dicha institución. Se trata de una investigación cualitativa; se diseñó y validó un instrumento de doce preguntas abiertas, que incluye una interrogante sobre los efectos de la pandemia por COVID-19 en el desempeño académico y las estrategias de profesores e investigadores para afrontarla. Se utilizó una muestra intencional de 291 académicos, que cumple con los criterios de accesibilidad y heterogeneidad. Los participantes forman parte de las cuatro áreas de conocimiento en que la Universidad clasifica sus 41 posgrados. La recolección de la información empírica se realizó a través de Google Forms, de noviembre de 2021 a abril de 2022, y además se revisó literatura especializada sobre el tema. Las publicaciones analizadas se organizaron en torno a dos cuestiones: consecuencias en el trabajo académico, y problemas emocionales y de la salud. La revisión de la evidencia empírica se efectuó a través de procesos de codificación y categorización. Aunque se encontró una cierta valoración positiva de los efectos de la pandemia, prevalece la visión negativa relacionada con múltiples problemas, en la que destacan: dificultades de interacción, acceso a laboratorios y equipos y mayor carga burocrática. Los académicos emplearon diversas estrategias, donde sobresalen el uso de la tecnología y la gestión del tiempo.

**PALABRAS CLAVE**

académicos de posgrado, áreas de conocimiento, consecuencias de la pandemia de COVID-19 en el trabajo universitario, estrategias para contrarrestar los efectos negativos

**Postgraduate academics from a Mexican university and their vision of the Covid-19 pandemic****ABSTRACT**

The aim of “The Applied Ethics and Education Project” that is taking place at the National Autonomous University of Mexico is to continue the construction of the theoretical framework of applied ethics, especially research ethics, and to pursue empirical work with the postgraduate academics of the institution. We designed and validated an instrument of twelve open questions, of which one referred to the effects of the Covid 19 pandemic on their academic performance and the strategies used to cope with it. To meet the accessibility and heterogeneity criteria the sample consisted of an intentional selection of 291 academics from the four areas of knowledge in which the university classifies its 41 postgraduate degrees. We used Google Forms to collect the empirical information from November 2021 to April 2022 and reviewed the specialized literature on the subject. The publications were classified into two aspects: Consequences in the academic work, and emotional and health problems. The results indicate the positive and negative effects of the pandemic on the academic work. The positive assessment shows the inclusion of new strategies, especially in relation to technology and time management, while the negative ones are related to difficulties in interaction access to laboratories and equipment, and an increased bureaucratic burden.

**KEY WORDS**

Postgraduate academics, Knowledge areas, Consequences of the COVID-19 pandemic on university work, Strategies to counteract negative effects

**REVISIÓN DE LITERATURA**

La pandemia por COVID-19 y el conjunto de medidas que tomaron los países para su contención generaron una situación inusitada en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. El trabajo de investigadores en todo el mundo asumió este escenario como centro de interés y se concibieron múltiples publicaciones al respecto. Argüelles (2022) señala que el incremento registrado no tiene precedentes en la historia de la comunicación científica. El impacto de la pandemia en los procesos formativos se constituyó en objeto de atención de

numerosos investigadores. Se llevó a cabo una exploración de publicaciones sobre el tema, e incluimos únicamente escritos que recolectaron información empírica en el ámbito de la educación superior. Seleccionamos quince trabajos producidos en diversos contextos. En la tabla 1 se presenta una síntesis donde se indican autores, año de publicación, contexto y centro de interés.

Tabla 1. Síntesis de las publicaciones analizadas

Autores	Contexto	Centro de interés
Silas, Juan y Vázquez, Sylvia (2020)	México	Profesores
Cuenca, Adriana y Schettini, Patricia (2020)	Argentina	Investigación
González, Lilia (2020)	México	Estudiantes
Lozano-Díaz, Antonia <i>et al.</i> (2020)	España	Estudiantes
Miguel, José (2020)	México	Estudiantes y profesores
UNESCO-IESALC (2020)	América Latina	Funcionamiento de la universidad
Leal, Walter <i>et al.</i> (2021)	Alemania, Reino Unido, Malta, Serbia, Portugal y Malasia	Estudiantes y profesores
Pedró, Francesc (2021)	América Latina	Funcionamiento de la universidad
Ramírez, Jimmy <i>et al.</i> (2021)	Colombia	Estudiantes
Piñero, María <i>et al.</i> (2021)	América Latina	Posgrado
Zapata-Ospina, Juan <i>et al.</i> (2022)	Iberoamérica	Estudiantes
Mercado, Ricardo y Otero, Alma (2022)	México	Estudiantes
Nosiglia, María y Fuksman, Brian (2022)	Argentina	Profesores
Rasli, Amran <i>et al.</i> (2022)	Malasia, Países Bajos, India y Bangladesh	Universidad
Peña, Marta <i>et al.</i> (2022)	España	Profesores e investigadores

Como se aprecia, la literatura consultada corresponde a distintos contextos geográficos (aunque la mayor parte de los trabajos son de América Latina), y prevalecen los que se refieren a los efectos en estudiantes. También se encuentran publicaciones que se centran en las transformaciones de la universidad y de la actividad de investigación. Esta diversidad de asuntos se organizó en torno a dos cuestiones fundamentales: Consecuencias en el trabajo académico y Problemas emocionales y de la salud.

### **Consecuencias en el trabajo académico**

Con relación a los aspectos académicos, algunos de los autores consultados consideraron que la investigación se orientó fundamentalmente a la enseñanza. Por ejemplo, todos los capítulos del libro *La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia. Impacto y respuestas docentes* (Fundación Carolina, 2021) priorizan la docencia, dedicando comparativamente menos atención a las otras funciones sustantivas. El interés se centra, de manera específica, en cómo los profesores tuvieron que adaptar sus clases al trabajo en línea, cuestión que se aborda desde múltiples perspectivas.

Recuperamos el importante documento de la UNESCO-IESALC (2020), que indica que, a escala global, “las principales preocupaciones son el aislamiento social, las cuestiones financieras, la conectividad a internet, y en general, la situación de ansiedad relacionada con la pandemia” (p. 16). Con respecto a Iberoamérica, las cátedras UNESCO mencionan tres prioridades: “conectividad a internet, cuestiones financieras y dificultades para mantener un horario regular...” (p. 16).

El impacto más importante fue la exigencia de la continuidad basándose en la modalidad virtual. Se generaron diversas estrategias para formar a los enseñantes, como es el caso de la *Educación a distancia de emergencia* (también nombrado *Coronateaching*), que se definió como el proceso de “transformar las clases presenciales a modo virtual, pero sin cambiar el currículum ni la metodología” (p. 26). El “término *Coronateaching* también se utilizó para referirse a un fenómeno socioeducativo emergente con implicaciones psico-afectivas, tanto en profesores como en estudiantes” (UNESCO-IESALC, 2020, p. 26).

Nosiglia y Fuksman (2022) indican como objetivo identificar y analizar los cambios en la enseñanza universitaria a partir del inicio de la pandemia en la Universidad de Buenos Aires, a partir de dos encuestas aplicadas a una muestra representativa de los académicos. Tomaron en cuenta la dimensión objetiva del trabajo docente y la dimensión subjetiva de los participantes. Concluyen que durante el periodo evaluado (2020 y 2021), por un lado, se desarrollaron prácticas innovadoras de enseñanza y, por el otro, se agravaron problemas preexistentes. Sobresale el hecho de que los enseñantes tomaron decisiones que modificaron distintos aspectos didácticos, entre ellas: modalidades de enseñanza y evaluación, selección y secuenciación de los contenidos, organización del trabajo, y agrupamiento de los estudiantes. También fueron relevantes los cursos de capacitación que ofreció la institución. Resultaron más efectivas las prácticas profesionales supervisadas que las materias de carácter teórico, y los logros más importantes se constataron en carreras vinculadas con la salud. En general, aumentó el número de horas de atención a los alumnos y se utilizaron

una diversidad de instrumentos de evaluación. Con respecto a la dimensión subjetiva, los académicos manifestaron que tuvieron que dedicar más tiempo que antes.

Rasli *et al.* (2022), que son autores de Malasia, consideran que la situación que se produjo en las instituciones de educación superior debido a la pandemia global de COVID-19 aún está en curso. Expresan que hay una oportunidad única para los educadores y los planificadores de repensar los sistemas educativos acerca de lo que es importante, necesario y deseable para las futuras generaciones. El objetivo se centró en la identificación de estrategias para manejar la incertidumbre durante la pandemia y después de esta. Tomaron en cuenta la opinión experta de cinco directivos de alto rango de universidades de Malasia, Países Bajos, India y Bangladesh, involucrados en la formulación de políticas y estrategias, a través del “Expert Opinion Method”, y se establecieron cuatro dimensiones: resiliencia y cambio administrativo, transformación digital para la enseñanza en línea, cambio curricular y sustentabilidad. Se llevaron a cabo cambios en enseñanza, aprendizaje, experiencias de evaluación, movilidad, bienestar mental, empleo de los graduados y el significado de la educación.

Se encontraron menos publicaciones que analizan los efectos de la pandemia en la investigación; en este contexto destaca el trabajo de Cuenca y Schettini (2020). Las autoras reflexionan sobre la necesidad de revisar en las Ciencias Sociales procedimientos como el trabajo de campo y el uso de encuestas. Indican que algunas herramientas pueden estar vacías e incluso ser peligrosas si su uso no está fundamentado en reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas, que dejen claro el rol del investigador y el tipo de información que se aspira a obtener.

### **Problemas emocionales y de la salud**

Los resultados de los estudios coinciden en reconocer que hubo afectaciones con respecto a la salud mental de estudiantes y profesores. La investigación de González (2020) vincula esta situación con el concepto de estrés académico, definido como “la situación de tensión física y emocional vinculada a las exigencias del mundo académico” (p. 167). La autora reconoce que la mayor parte de los trabajos tratan este tema desde la perspectiva de los alumnos y, en menor grado, de los docentes.

El estudio de Silas y Vázquez (2020) resultó particularmente interesante porque centra su atención en los profesores universitarios de México. Tuvo como objetivo describir la forma en que vivieron la transición de una modalidad educativa presencial a la “Enseñanza Remota de Emergencia”. Explican que, frente a la suspensión de actividades en las aulas, los educadores actuaron de forma intuitiva, experimentaron situaciones de incredulidad, perplejidad y desconcierto, además de saturación de actividades y tareas, siempre a la espera de las directrices institucionales.

Peña *et al.* (2022) expresan que los cambios del modelo educativo causado por la pandemia del COVID-19 no afectaron a los académicos universitarios de la misma manera, por lo que exploraron las desigualdades académicas, digitales y de género en la Universidad Politécnica de Cataluña. El estudio se basa en un cuestionario anónimo con una muestra voluntaria no-

probabilística. Los resultados dan cuenta de que tanto los profesores como los investigadores tuvieron que incrementar significativamente su actividad, sobre todo por el número de horas dedicadas a la enseñanza virtual.

La pandemia profundizó la brecha de género en la academia. El cierre de las universidades afectó principalmente a las mujeres, en especial por el trabajo en casa y el cuidado de la familia; por ejemplo, publicaron mucho menos en todas las áreas de conocimiento, lo que afectó sus carreras, y redujeron el tiempo de trabajo pago.

Leal et al. (2021), que trabajan en Alemania, Reino Unido, Malta, Serbia, Portugal y Malasia, afirman que el impacto de la pandemia generó un elevado grado de aislamiento social entre el profesorado y los estudiantes, y que por ello su objetivo fue identificar las consecuencias que se produjeron. Utilizaron principalmente un cuestionario en línea con 29 preguntas y una escala Likert. Recibieron 711 respuestas de 41 países. El estudio reveló que el 90% de los participantes indicaron que se sintieron afectados por el cierre de las instalaciones; 70% percibió un impacto negativo en su trabajo y en sus estudios, aunque un 60% valoró el tiempo adicional que tuvieron con sus familias. Algunos de los asuntos fueron: dificultad de usar plataformas virtuales para los exámenes y la calidad del monitoreo de los estudiantes, limitación del uso de laboratorios y del trabajo de campo, y, en general, de la infraestructura, la desigualdad de posibilidades entre las familias con recursos y las que no los tienen, los estudiantes internacionales que quedaron fuera, el impacto financiero y la pérdida de empleos y becas.

Los principales problemas funcionales fueron la disrupción de la comunicación, el ajuste de los horarios, retrasos, la dificultad de combinar trabajo y familia, la cancelación de las reuniones y las dificultades para acceder a la información. También se indicaron el estrés y la ansiedad.

Los trabajos revisados evidencian que los efectos de la pandemia por COVID-19 en la educación superior han sido ampliamente estudiados, con mayor énfasis en relación con la docencia y desde la perspectiva de los estudiantes. Encontramos que la forma como esta situación afectó el desarrollo de las actividades de investigación es comparativamente menos estudiada, de manera específica, con relación al posgrado.

Este nivel de enseñanza tiene características particulares que hacen conveniente su estudio de forma independiente; resalta el hecho de conjugar las actividades de docencia con la formación en investigación y el acompañamiento a los estudiantes para la elaboración de sus tesis de grado. El propósito del presente artículo fue conocer la percepción que tienen los académicos de este nivel educativo acerca de las consecuencias que generó el COVID-19 con respecto a su trabajo y las estrategias desarrolladas frente a esta situación.

## METODOLOGÍA

Se desarrolló una investigación descriptiva de carácter cualitativo (Morse, 2000; Merlino, 2009; Rojas, 2010) utilizando los postulados de la Teoría Fundamentada (Corbin y Strauss, 2015) para el logro del propósito establecido.

## Instrumento

Se diseñó el “Cuestionario del Proyecto sobre Ética de la Investigación”. La versión preliminar fue sometida a revisión para establecer la validez de contenido, Urrutia *et al.* (2014) señalan la existencia de diversos procedimientos para su determinación, dentro de los que mencionan el juicio de expertos. De acuerdo con Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez (2008), consiste en “una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones” (p. 168). Diversos autores (Urrutia *et al.*, 2014; Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008, y Pedrosa, Suárez-Álvarez y García-Cueto, 2013, entre otros) advierten de la necesidad de contar con personas idóneas que cumplan un conjunto de condiciones. En este trabajo se establecieron las siguientes: experiencia en investigaciones y publicaciones, dominio del tema, reconocimiento en la comunidad académica y disponibilidad para participar. Se seleccionaron once investigadores, a quienes se les suministró información con relación al proyecto y se les pidió valorar las preguntas del instrumento en función de su relevancia. Cada uno emitió de forma independiente su opinión.

De acuerdo con Ruiz-Bolívar (2002), la validez de contenido que se obtiene por medio de este procedimiento “no puede ser expresada cuantitativamente a través de un índice o coeficiente; ella es más bien una cuestión de juicio” (p. 76). El autor sugiere tomar decisiones a partir de la coincidencia en las opiniones emitidas. Las cuestiones donde no existe sincronía se revisaron y adecuaron en función de las recomendaciones realizadas por la mayoría de los revisores.

Se obtuvo una lista final de doce preguntas abiertas vinculadas con la ética de la investigación, que tratan temas como responsabilidad, integridad, condiciones de trabajo, conductas no éticas, valores, y lo relacionado con la forma como la pandemia afectó el trabajo de los académicos. El instrumento se organizó así: presentación del proyecto, datos generales (características de los participantes) y preguntas. Además, se incluyó un apartado en el que se podían hacer comentarios adicionales. El proceso de elaboración del cuestionario, desde su concepción hasta su elaboración final y publicación en Google Forms, transcurrió entre julio y septiembre de 2021.

Con respecto a las consideraciones éticas, en la primera parte del instrumento se incluyeron datos de contacto de los responsables y una solicitud de consentimiento informado. Se tuvo especial cuidado en la garantía de confidencialidad y anonimato, ya que el formulario fue configurado para no recolectar datos personales que permitieran la identificación individual de los sujetos. Cuando algún académico solicitó alguna aclaración respecto de la investigación se respondió de forma individual, aportando más información sobre el proyecto.

## Participantes en el estudio

Se utilizó una muestra intencional (Olabuenaga, 1999; Martínez, 2006) que cumple con los criterios de heterogeneidad y accesibilidad (Valles, 1999). Se desarrollaron acciones tendientes

a conseguir la mayor diversidad de opiniones de la planta docente de posgrado, a través de dos procesos de búsqueda, que se describen a continuación.

Con relación a la accesibilidad, decidimos utilizar, en primera instancia, lo recopilado en el *Estudio sobre la Excelencia del Profesorado del Posgrado de la UNAM*. En esa investigación, en un primer Cuestionario (Fernández-Cruz y Romero, 2010), se planteó la siguiente pregunta: “Mencione el nombre de hasta tres profesores de posgrado de la UNAM que usted considere como excelentes”. Contestaron el instrumento 399 sujetos, y a partir de esa interrogante se conformó una lista de 710 nombres, que se convirtieron en la primera muestra. El procedimiento se fundamenta en lo expuesto por Goetz y Lecompte (1998): “La selección de casos reputados suele ser una variante de la selección de casos extremos o casos únicos. El investigador hace sus elecciones por recomendación de otros expertos en algún campo” (pp. 101-102). Se obtuvieron 64 respuestas.

Se asumió lo propuesto por Miles y Huberman (citados por Valles, 1999), quienes señalan que en los estudios cualitativos las muestras “pueden evolucionar una vez comenzado el trabajo de campo” (p. 93). En busca de mayor heterogeneidad se consultó información disponible en los sitios web oficiales de posgrado de la UNAM, con el fin de identificar profesores e investigadores de los 41 posgrados. De este segundo grupo se recibieron 227 contestaciones, lo que da un total de 291. Las características del grupo de académicos que formó parte de la investigación se sintetizan en la tabla 2.

Tabla 2. Características de los participantes en el estudio

N.º	Característica	Porcentaje
1	Género:	
	Masculino	54,9%
	Femenino	44,3%
	Prefiere no decirlo	00,6%
2	Condición	
	Investigador	59,1%
	Profesor	40,8%
3	Áreas del conocimiento:	
	Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías	21,5%
	Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud	30,5%
	Ciencias Sociales	11,6%
	Humanidades	17,8%
	Campos cruzados (profesores o investigadores que trabajan en más de un área del conocimiento)	19,0%

Es conveniente destacar que todos los académicos cumplen con las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión, aunque con diferente intensidad. Quienes están adscritos a institutos y centros de investigación priorizan su trabajo en esa función, mientras que los que pertenecen a facultades y escuelas atienden de manera primaria las actividades de



enseñanza. El grupo de participantes en el estudio se caracteriza por su heterogeneidad; se evidencia en los años de servicio de la institución que van en un rango desde los dos (posgrado en Diseño Industrial) hasta los 63 (Posgrados en Ciencias Físicas, y en Filosofía), con un promedio de 26 años y una desviación estándar de 14,18. La diversidad también se constata en la presencia de enseñantes de diversas disciplinas, y en tal sentido se logró la presencia de los siguientes posgrados:

- Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías tuvo 62 respuestas de los siete programas del área: Ciencias Físicas, Ciencias Matemáticas, Ingeniería, Astrofísica, Ciencia e Ingeniería de la Computación, Ciencia e Ingeniería de Materiales, y Ciencias de la Tierra.
- Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud cuenta con once posgrados: Ciencias Biomédicas; Neurobiología; Enfermería; Ciencias Bioquímicas; Ciencias de la Producción y Salud Animal; Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud; Ciencias Químicas; Psicología; Ciencias Biológicas; Ciencias del Mar y Limnología; y Ciencias de la Sostenibilidad, con un total de 88 respuestas.
- Ciencias Sociales contó con el menor número de respuestas (33), de siete posgrados: Maestría en Trabajo Social, Ciencias de la Administración, Ciencias Políticas y Sociales, Derecho, Economía, Estudios Latinoamericanos y Geografía.
- Humanidades y de las Artes consta de dieciséis programas. Se obtuvieron 51 cuestionarios contestados, por parte de Maestría en Diseño Industrial, Maestría en Docencia para la Educación Media Superior, Arquitectura, Bibliotecología y Estudios de la Información, Estudios Mesoamericanos, Filosofía, Filosofía de la Ciencia, Historia, Letras, Lingüística, Pedagogía, Urbanismo, Historia del Arte, Artes y Diseño.

De manera adicional se incluyeron las 57 contestaciones de los académicos que trabajan en diferentes áreas de conocimiento (que se denominaron *Campos Cruzados* en el proyecto de investigación). Esto demuestra que la labor en el ámbito de posgrado es claramente interdisciplinaria. Cabe indicar que en este grupo se señalaron programas no referidos previamente. Tal es el caso de Antropología (del Área de Ciencias Sociales), y de Música y Estudios de Género (de la de Humanidades y de las Artes).

### Desarrollo del estudio

La entrada al campo se realizó *online*. Para contactar a los informantes se redactó un mensaje donde se explicaban las características del proyecto, se presentaba al equipo de investigación, y se solicitaba la colaboración contestando el instrumento (se anexó el hipervínculo correspondiente). Para la primera muestra, durante septiembre y octubre de 2021, se enviaron correos electrónicos a los académicos cuyos datos provenían del proyecto de excelencia del profesorado. La segunda etapa de acopio comenzó en octubre de 2021 y se extendió hasta abril de 2022. En este caso se utilizó la información proveniente de las páginas web oficiales de los programas de posgrado de la UNAM. Se enviaron 3.874 mensajes donde se solicitaba la participación.

Es importante señalar que durante el desarrollo del proceso de recolección de datos transcurrió el fin del confinamiento y comenzó un retorno gradual a los recintos universitarios en condiciones particulares como el control de aforo. Este proceso se vivió de forma diferente, según lo decidían las autoridades de las diversas dependencias universitarias. También se debe destacar que, en este contexto, el uso de Google Forms facilitó el proceso de almacenamiento de los datos, su consulta y posterior descarga para su examen detallado.

El análisis desarrollado está basado en la Teoría Fundamentada, que se entiende como un proceso de interacción de los investigadores con los datos (Corbin y Strauss, 2015), específicamente el microanálisis, que implica la revisión minuciosa línea a línea (Andréu, García-Nieto y Pérez, 2007). Se descargaron las 291 respuestas del Cuestionario, y, dada la gran cantidad de información, se optó por elaborar cuadros que articularon, por un lado, los nombres de los posgrados (según las áreas de conocimiento señaladas), y, por el otro, las respuestas.

Una vez organizada la información se realizó una lectura preliminar para iniciar el proceso de codificación, y posteriormente se asignaron rótulos a fragmentos, lo que permitió “expandir, transformar y reconceptualizar los datos abriendo más posibilidades analíticas” (Coffey y Atkinson, 2003, p. 35). El proceso de codificación permitió una reflexión inicial sobre los datos; la organización provisional de la información se realizó según las áreas de conocimiento, y la revisión de los códigos permitió determinar la homogeneidad de las respuestas y el establecimiento preliminar de categorías, que fue revisado hasta consolidar la descripción que se presenta a continuación.

## RESULTADOS

La percepción de profesores e investigadores en torno a las consecuencias de la pandemia en su trabajo académico se presenta alrededor de tres temas: a) efectos positivos o neutros, b) problemas que generó la pandemia, y c) estrategias para contrarrestar las situaciones negativas y poder continuar con el cumplimiento de las funciones de investigación, docencia y extensión académica y de la cultura.

### Visión positiva o neutra de la pandemia

Los resultados se clasificaron en las siguientes categorías de carácter empírico:

#### *Oportunidad para una mayor productividad (32 respuestas)*

La situación de confinamiento generó un ambiente propicio para aumentar la productividad, especialmente asociada con la posibilidad de realizar más publicaciones originales o derivadas de estudios previos. Esta situación se mostró en los posgrados de las cuatro áreas de conocimiento y se sintetiza en dos ideas fundamentales: disposición de tiempo y trabajo en el hogar.

La posibilidad de mayor tiempo para desarrollar investigación es consecuencia directa de la oportunidad de los horarios flexibles, y sobre todo por no tener necesidad de realizar traslados desde sus domicilios hasta las diversas sedes universitarias; cuestión a la que se asociaron múltiples beneficios, por ejemplo: mayor calidad de vida, menos gastos, e incluso menor contaminación ambiental.

Investigar de esta manera también supuso, para algunos, evitar intercambios incómodos con personas del medio universitario. Aunque funcionar de este modo se menciona de manera más frecuente en posgrados de Ciencias Sociales y Humanidades y de las Artes, del mismo modo aparece en las respuestas de las otras áreas de conocimiento.

La valoración positiva de los efectos de la pandemia está asociada con la facultad de mantener la productividad en el trabajo, sobre todo en la elaboración de publicaciones, indicador usualmente considerado como uno de las más importantes para evaluar el desempeño. Algunas expresiones de profesores e investigadores dan cuenta de lo señalado:

Por no estar obligada a trasladarme cada día en el trabajo y por tener un horario flexible en tener las clases pude trabajar mejor. (Posgrado: Ciencias de la Tierra)

Me ha permitido dedicar más tiempo a la investigación y a la lectura académica. Es decir, pude publicar un libro y más trabajos. (Posgrado: Derecho)

Pues afectó muy positivamente. Estar en casa ha sido una ventaja para desarrollar investigación. (Posgrados: Filosofía y Filosofía de la Ciencia)

El aprovechamiento del tiempo se vivió especialmente al inicio del confinamiento, que generó momentos de gran incertidumbre en los que mantener la atención centrada en las funciones sustantivas fue valorado como un factor que contribuyó, para algunos, al bienestar personal.

#### *Circunstancias de la dinámica de trabajo (29)*

Se encontraron 29 testimonios de los académicos participantes, quienes manifestaron que su cometido no se afectó por la pandemia. Estas opiniones se constataron en posgrados correspondientes a las cuatro áreas del conocimiento y responden a diversas condiciones propias de las dinámicas de trabajo que desarrollan, tales como naturaleza de la investigación, etapas del desarrollo de proyectos y conformación de equipos.

Destacan los criterios de los científicos que durante la pandemia llevaron a cabo proyectos de naturaleza teórica, que no requerían el acceso a laboratorios, la labor experimental y el trabajo de campo, debido a que las instalaciones estaban cerradas. Estos estudios son más frecuentes en las Áreas de Ciencias Sociales y de Humanidades y de las Artes, y sin embargo se encontraron opiniones similares en académicos que trabajan en los otros campos.

En otros casos expresaron que, aunque su ocupación requiere necesariamente el acceso a laboratorios o la recolección de datos en el campo, el inicio del confinamiento coincidió con el momento en que dichas actividades ya habían sido ejecutadas, y que por ello pudieron proceder al análisis de la información recopilada y a su posterior publicación.

Otro elemento que explica el hecho de no haber sido muy afectados tiene que ver, por un lado, con el desarrollo de investigación en equipo, y por el otro, de manera individual. Esta cuestión se valoró de forma diferente. Mientras que para algunos la existencia de un grupo consolidado posibilitó no ver alterado su quehacer por la pandemia, para otros, el hecho de realizar trabajo individual es lo que permitió cumplir sin efectos adversos. Son particularmente ilustrativas las siguientes opiniones:

He estado contribuyendo en forma activa a la divulgación científica asociada a la pandemia en temas de física... Tengo ya tres publicaciones arbitradas por pares en estos temas. (Posgrados: Ciencias Físicas y Astrofísica)

No lo ha afectado, he trabajado datos generados previamente y he aprovechado los recursos digitales y materiales de la UNAM. (Posgrado: Ciencias Biológicas)

He abierto múltiples áreas de oportunidad y me ha permitido crecer como persona e investigador. (Posgrado: Ciencias Políticas y Sociales)

Aislarnos y trabajar en casa no solo no afectó el rendimiento, sino que se incrementó la productividad en más del 30%. (Posgrados: Geografía, Urbanismo, e Ingeniería)

En síntesis, se evidencia que, en algunos casos, la producción académica no se detuvo, a pesar de la crisis sanitaria mundial. Las consecuencias fueron asumidas por un grupo de investigadores de los diversos posgrados como una circunstancia dentro de la dinámica que no tuvo serios efectos negativos en su accionar cotidiano.

### **Problemas generados por la pandemia**

En este rubro describimos las categorías de carácter empírico que se construyeron a partir de las respuestas que afirmaron que tuvieron diversas consecuencias negativas y graves. Se especifican a continuación.

#### *Bajo rendimiento, cambios en el trabajo y dislocamiento del tiempo (93)*

Con respecto al bajo rendimiento, se advirtió que las labores tardaron más y con más interrupciones al tener que funcionar en casa y cuidar a familiares, se produjeron retrasos para concluir diversos asuntos académicos y una baja en la producción científica. También, en cuanto a que en muchos casos se priorizó la docencia en línea, reduciendo horas para la investigación, y a la necesidad de un fuerte ajuste del vínculo entre tiempo y trabajo. Se hicieron señalamientos acerca de la sobresaturación de actividades académicas y de información; pérdida del tiempo libre para investigar, y modificación en las dinámicas de vida en general. Se hizo más difícil la generación de productos, tales como artículos científicos y tesis; se presentó falta de productividad, se transfirió trabajo a los asistentes, en algunos casos se dio menos docencia, y fue más pausado el cumplimiento de metas.

En relación con los cambios, se generó más trabajo porque hubo que aprender nuevas estrategias docentes para ofrecer clases virtuales de calidad, porque, por su campo de experticia, tuvieron

mayor carga, y debido a que se invirtió mucho más tiempo. Se mencionaron modificaciones en las tareas; por ejemplo, la necesidad de reestructurar los proyectos, dirigir el trabajo, problemas de calendarización, e impartición de cursos sin ofrecer la parte práctica. Se sumaron más ocupaciones y menos formas de resolver situaciones, saturación de las actividades en línea, jornadas adicionales, y periodos intensos en los que no se distinguían los ámbitos de trabajo, familia o descanso.

Por no poder llevar a cabo el trabajo experimental, los encuestados indicaron que se modificaron proyectos de doctorado de los estudiantes, se produjeron menos datos, se detuvieron las indagaciones, y no se pudieron realizar los experimentos planeados, lo cual pospuso el avance de diversos proyectos de laboratorio. La mayoría indicó que se suspendió, se detuvo o se redujo el trabajo de campo, y lo mismo sucedió con respecto a la colaboración con las comunidades, y se afectó la posibilidad de aplicar instrumentos y mediciones. Lo anterior se evidencia en las siguientes expresiones:

El trabajo de laboratorio, donde la interacción directa es muy importante, se ha visto interrumpido. (Posgrados: Ingeniería y Ciencias Físicas)

La pandemia del COVID-19 ha afectado mi desempeño como investigadora, con limitaciones por casi tres años para desarrollar trabajo de campo en el mar a bordo de los buques de la UNAM. (Posgrados: Ciencias del Mar y Limnología, y Ciencias de la Sostenibilidad)

Reconversión del papel y la función docente en tiempos reducidos, adaptación a entornos de enseñanza poco favorables pero inevitables. (Posgrado: Pedagogía)

En mi laboratorio no hemos obtenido resultados en más de dos años. (Posgrados: Ciencias Biológicas y Ciencias de la Tierra)

Hizo imposible el trabajo de campo. (Posgrado: Psicología)

### *Problemas de interacción (88 respuestas)*

Uno de los obstáculos que más se indicaron trata acerca de la interacción. Se refieren a la suspensión o al retraso (en muchos casos, de más de dos años) para poder realizar colaboraciones nacionales e internacionales, experimentación colectiva, estancias de investigación, participación presencial en congresos, limitación de la movilidad, aislamiento y falta de contacto directo y personal con otros académicos y con técnicos especializados de apoyo. También se hizo mención del aislamiento, al imperativo de concertar encuentros a través de Zoom, y a que se extrañó la convivencia con los colegas, en las aulas y en las relaciones informales. Además, hubo dilación para la redacción y revisión de textos por la carga de trabajo, y debido a que todas las actividades fueron en línea, a que faltaron algunos integrantes de los proyectos en las reuniones virtuales y a la ausencia de colaboradores.

Se hizo hincapié en las cuestiones de relación con los alumnos. Se manifestaron distintos asuntos: ausencia de estudiantes para el servicio social, muchos se dieron de baja o no entraron en el posgrado, dificultad de dar seguimiento a su desarrollo académico y de acceso a turnos, no recibir solicitudes para dirigir tesis de licenciatura, falta de acceso a contactos con nuevos solicitantes, y el largo periodo para la obtención del grado por los problemas burocrático-

administrativos, acrecentados aún más por la pandemia. Además, se produjeron atrasos en las tesis, la resolución de los problemas diarios se hizo más lenta y difusa, y disminuyó la participación. Los testimonios permiten apreciar lo descrito:

Falta de comunicación con las y los estudiantes. (Posgrado: Astrofísica)

Principalmente en mi interacción con mis estudiantes de tesis, porque ha habido un claro distanciamiento que ha retrasado el avance de sus trabajos. (Posgrados: Ciencias Biológicas y Ciencias de la Sostenibilidad)

No hay interacción personal suficiente, ni la movilidad para adquisición de información, presentación de ponencias y asistencia a conferencias, congresos y a cursos de actualización. (Posgrado: Ciencias Políticas y Sociales)

Ha sido complicado por la falta de contacto humano cara a cara. (Posgrados: Filosofía, Pedagogía, Filosofía de la Ciencia, y Docencia para la Educación Media Superior)

#### *Obstáculos para el uso de laboratorios, equipos y bibliotecas (67)*

En el Área de Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, y en la de Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud, hubo una repetida mención de diversos impedimentos para el uso de laboratorios y para el acceso a equipos científicos. Se informó de que se detuvieron las tareas por casi dos años, lo que limitó enormemente las labores, el avance experimental y las tesis de los alumnos, tanto de posgrado como de licenciatura, y también el desarrollo de los proyectos y el acceso de los participantes en los estudios.

En las áreas de Ciencias Sociales, y de Humanidades y de las Artes, se recalcó la limitación para el acceso a bibliotecas, archivos, fuentes de información, y a problemas con los equipos, y a que el servicio social se diera solo en línea. Además, que no se contó con las herramientas, los equipos y el software especializado, y que el internet fue deficiente, tanto en el caso de académicos como en el de estudiantes. Como se limitó el acceso a equipos requeridos, hubo que comprarlos para poder trabajar en las casas, lo mismo que descargar más libros vía *online*, y adquirir más material bibliográfico a través de su compra directa. No se obtuvieron resultados de laboratorio, lo que impactó fuertemente las mediciones de campo, la investigación y la producción de artículos. Por ejemplo, los siguientes testimonios:

Soy investigadora experimental y ha sido muy complicado porque el tiempo de acceso al laboratorio es limitado. (Posgrado: Ciencias e Ingeniería de Materiales)

No poder ir al laboratorio, no poder desarrollar experimentos, avanzar más lento, alumnos sin posibilidad de mantener actividades presenciales, todo avanza más lento en los proyectos. (Posgrado: Ciencias Biológicas)

Me afectó no tener los libros físicos de las bibliotecas de la UNAM y que el servicio social fuera solamente en línea. (Posgrado: Estudios Latinoamericanos)

Ha limitado el acceso a equipos requeridos e instalaciones, por lo que compré algunos de ellos. (Posgrado: Diseño Industrial)

*Problemas emocionales y de salud (49)*

Algunos de los problemas más fuertes fueron, por supuesto, la enfermedad y la muerte de familiares, amigos y colegas cercanos. No se mencionaron decesos de estudiantes, pero sí el hecho de que hubo jóvenes que abandonaron la Universidad y otros que sufrieron problemas emocionales serios, tales como depresión, ansiedad y ataques de pánico. Se manifestaron en académicos y alumnos dificultades de salud física y mental y de alteración del bienestar. Se especificaron situaciones de desánimo, frustración, ansiedad, agotamiento emocional e incertidumbre por el largo encierro y permanencia en los hogares. Además, disminución de la capacidad de concentración, cambios de las rutinas, e incluso la necesidad de buscar ayuda terapéutica. También se expresaron menor motivación en la impartición de las clases, mayor preocupación por la formación de los estudiantes, por los grupos de investigación y por las demoras, que repercutieron negativamente en los proyectos.

Se indicó que emocionalmente la pandemia tuvo un fuerte impacto por la paranoia que generaron los medios de comunicación y la falta de experiencia ante dicho fenómeno. Se advirtieron exceso de los quehaceres, descontrol en las actividades y la sensación de que todo estaba “suspendido”, daños a la vista, debido a la exposición de muchas horas ante la pantalla, y dolencias físicas. Lo anterior se evidencia en las siguientes respuestas:

Las dificultades más fuertes se dieron en el ámbito de la salud mental y la estabilidad emocional. (Posgrados: Pedagogía, y Docencia para la Educación Media Superior)

La salud mental ocasionada por el encierro ha afectado el ritmo del trabajo. (Posgrados: Filosofía y Filosofía de la Ciencia)

*Problemas administrativos y presupuestales (9)*

De siete posgrados, se afirmó que se produjo un mal funcionamiento de la administración de la UNAM y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) con respecto a los proyectos, tales como compras, pago a proveedores y contratación, y que los recursos para los proyectos no llegaban a tiempo. Se expresó que hubo recortes presupuestales a la investigación por parte de la UNAM, que las autoridades no respetaron el horario de los profesores citando en ambos turnos a todos ellos, y que hubo problemas sobre las firmas para los formularios del consentimiento informado. Especialmente hubo un señalamiento por la falta de empatía de algunas dependencias universitarias con respecto a las exigencias, sin considerar la problemática de la pandemia.

También se mencionó al Gobierno de México, acerca de las críticas que se vertieron a través de la prensa. Además, se afirmó que aumentó la presión de redacción de informes y documentos, a veces, con muy poco margen de tiempo de entrega. Algunos testimonios al respecto son:

Ha sido muy molesto trabajar bajo el acoso del Gobierno a las instituciones de educación superior, y la acusación demagógica de que al trabajar remotamente no trabajamos. (Posgrado: Historia del Arte)

En cuanto a otros problemas como el mal funcionamiento de la administración de la UNAM o del CONACYT, no hay soluciones. (Posgrados: Ciencias Biomédicas, Ciencias el Mar y Limnología, y Ciencias Bioquímicas)

### *Problemas de desigualdad por género (20)*

Con respecto a la situación de las 129 académicas universitarias que contestaron el cuestionario, podemos decir que hubo, por un lado, respuestas positivas en cuanto a su adecuada adaptación a los cambios que se produjeron por la pandemia en la universidad estudiada, y, por el otro, señalaron una serie de problemas muy diversos. Entre los más mencionados están: a) De carácter académico: limitación para el uso de laboratorios y acceso a bibliotecas y archivos, reducción de los experimentos y del trabajo de campo, limitación de viajes, retrasos en las investigaciones y los proyectos, baja productividad, poco apoyo institucional y recortes presupuestales, y contar con mucho menos alumnos; b) De problemas de salud: afectación a la salud mental, emocional, anímica; agotamiento; encierro; ansiedad y depresión; menor capacidad de concentración; crisis, incertidumbre; menor motivación; y pérdida de familiares, amigos y estudiantes; c) De atención a asuntos familiares: mayor tiempo de dedicación a los asuntos caseros y familiares; y d) Durante la pandemia se exacerbaron las desigualdades por el trato inequitativo de sus colegas.

Es importante mencionar que, de acuerdo con algunas académicas, la pandemia aumentó la brecha de género, sobre todo porque dificultó conciliar el trabajo en casa y el cuidado de la familia.

### **Estrategias para continuar con el trabajo académico**

Frente a los problemas mencionados, los profesores de posgrado dieron cuenta de las diversas estrategias que emplearon para dar continuidad a la vida académica en el contexto de la pandemia, especialmente durante los períodos de confinamiento y mientras duraron las restricciones para el acceso a las instalaciones y a los equipos.

### *Adecuación de proyectos de investigación (98)*

La dificultad para acudir a los recintos hizo necesario utilizar distintas acciones para ajustar el desarrollo de los proyectos a las circunstancias que se produjeron. Los esfuerzos difieren en función de las características de los procesos de investigación, y van desde cambios en la planificación y desarrollo, hasta el uso de diferentes recursos tecnológicos, la organización de equipos de trabajo y la distribución del tiempo, entre otros.

El uso de la tecnología fue mencionado en treinta y una respuestas. Hay diferencias significativas en el tipo de tácticas que se utilizaron. En el Área de Ciencias Sociales, y en la de Humanidades y de las Artes, se hizo referencia a fuentes de información y sustitución de trabajo de campo por medio de redes de comunicación.



Además del uso de bases de datos y de otros medios en línea, en los testimonios de Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, y de Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud, se mencionó una diversidad de herramientas tecnológicas, tales como simulaciones, acceso remoto al laboratorio, y software especializado.

La necesidad de hacer adaptaciones a los proyectos de investigación, que van más allá de las técnicas de recolección y análisis de datos, fue mencionada por veintiocho académicos. Los investigadores se vieron en la necesidad de cambiar su trabajo, modificar objetivos, métodos, o redefinir cronogramas.

Se señala el aprovechamiento de datos generados antes del confinamiento. Esta cuestión fue mencionada por diecisiete investigadores. Se refiere a utilizar información proveniente de proyectos previos para generar publicaciones y mantener la productividad.

Priorizar la teoría fue mencionado en doce programas. Todos ellos realizan trabajo experimental. Hacer teóricos los proyectos se entiende desde dos perspectivas diferentes: a) como una solución provisional que permite adelantar las labores que luego deben ser retomadas en el laboratorio; en esos casos, consiste en actividades como estudiar técnicas, planificar experimentos o desarrollar simulaciones, y b) transformación total del proyecto, dando mayor peso a la teoría o descartando temporalmente el trabajo experimental.

A pesar de las bondades que ofrecen la tecnología y la posibilidad de generar proyectos de carácter teórico, en nueve respuestas se enfatizó la indispensabilidad de continuar con el trabajo en el laboratorio. En cuanto fue autorizado, se regresó a estos espacios, lo cual requirió una reorganización que permitiera el máximo aprovechamiento del tiempo disponible tanto para las propias investigaciones como para la formación de los estudiantes.

#### *Nuevas dinámicas de interacción (90)*

La imposibilidad de desarrollar actividades presenciales en la docencia relacionadas con la producción de conocimiento (acceso a laboratorios, trabajo experimental y/o trabajo de campo) obligó a los académicos a buscar nuevas formas de interacción apoyadas en la tecnología. Se vieron en la necesidad de redimensionar el uso que por tradición daban a las aplicaciones de mensajería y redes sociales, y de incorporar otras posiblemente menos conocidas, tales como Zoom, Microsoft Teams (actividades sincrónicas) y Google Classroom (actividades asincrónicas), valoradas como herramientas para la comunicación con colegas, alumnos, colaboradores y técnicos.

De manera específica la búsqueda de comunicación constante con los colegas, grupos de investigación, y en particular con los aprendientes para continuar el ejercicio de la docencia y las tutorías, fue identificada en 59 oportunidades. Se hace referencia a la organización de una nueva dinámica que tiene como soporte el uso de diversas aplicaciones y plataformas tecnológicas.

También se llevó a cabo la ampliación de las posibilidades de comunicación en las funciones sustantivas, tanto en México como en el ámbito internacional. Se reconocieron como beneficios la disminución de costos en los viajes internacionales, el fortalecimiento de redes multidisciplinarias, y alcanzar un público más amplio en las actividades de difusión.

La interacción a través de la tecnología se asume como una solución pragmática que dio respuesta a la necesidad de mantener la comunicación. En opinión de nueve académicos, el uso de diversos medios es un enriquecimiento en las dinámicas de trabajo. Se consideró necesario mantener esta estrategia más allá de las condiciones impuestas por la pandemia. Este cambio en la forma de vincularse con los estudiantes y el equipo de trabajo se consideró como más empático, pues posibilitó un diálogo constante que trasciende lo profesional.

La última cuestión relacionada con esta categoría se refiere a las actividades propias de la investigación. El uso de los recursos tecnológicos posibilitó mantener la interacción constante con los propios sujetos o con actores de las comunidades que apoyaban el trabajo, y, de esa manera, garantizar el desarrollo de los proyectos, tanto en la recolección de datos como en otros procedimientos asociados con la ética (tales como el consentimiento informado). Se encontraron siete testimonios.

#### *Gestión del tiempo (21)*

La necesidad de permanecer en casa obligó a desplegar estrategias para paliar esta situación y, de esa manera, gestionar el tiempo. Esta cuestión se expresó en veintiuna respuestas y fue mencionada por participantes de los diversos programas. Se refieren específicamente a no tener que asistir a la universidad, desarrollar rutinas de trabajo y aprovechar las ventajas de trabajar desde los hogares. Dentro de esta categoría, lo más relevante tiene que ver con la disciplina, que se expresa en la creación de rutinas de trabajo y en priorizar las actividades para mantener el ritmo de las tareas. También se menciona la importancia de realizar alianzas para hacer trabajos en coautoría.

#### *Procesos de formación*

En trece respuestas mencionaron de forma explícita que fue necesario desarrollar procesos de formación para poder hacer frente a la necesidad de operar en línea (sobre todo en la docencia sincrónica) y el uso de plataformas (actividades asincrónicas). Esta idea es poco subrayada por los académicos de posgrados como Pedagogía o Docencia para la Educación Media Superior. Los de estos programas señalan que ya utilizaban la tecnología y simplemente continuaron empleándola.

#### *La pandemia y sus efectos como objeto de estudio (8)*

En ocho testimonios se constató que los enseñantes vincularon su trabajo de investigación con la pandemia, pues desarrollaron proyectos en temas relacionados con el COVID-19, tales como el análisis genético de las variedades del virus, medidas de prevención, pruebas de diagnóstico y dispersión espacial de los contagios. También se organizaron eventos sobre esta cuestión. Aunque resulta evidente que este tipo de actividades están más vinculadas con las Ciencias de la Salud, se encontraron ideas similares en las otras áreas.

Es pertinente recalcar que el interés por desarrollar proyectos relacionados con la pandemia y sus efectos en la sociedad no es exclusivo de los académicos de posgrados de las áreas de la

salud, pues también fue mencionado por profesores de otros posgrados. Tal como se aprecia, representaron una opción para desarrollar docencia en línea, investigación y extensión. Es importante señalar que este hecho no parece responder únicamente a un interés de carácter académico o científico, ya que revela una visión de la responsabilidad social de quienes encontraron la oportunidad de contribuir desde su campo profesional a dar respuesta a los problemas del contexto social.

## DISCUSIÓN

Las publicaciones revisadas dan cuenta del interés fundamental por la docencia y las adaptaciones necesarias para poder dar continuidad durante el contexto de la pandemia, tal como se expone en los trabajos que conforman el libro de la Fundación Carolina (2021), UNESCO-IESALC (2020) y Silas y Vásquez (2020). En este artículo, sin embargo, se optó por una visión más integral en función de los diversos procesos que desarrollan los académicos de posgrado, sobre todo en el ámbito de la investigación.

Encontramos dos vertientes con relación a este tema; la primera, asociada con los procedimientos metodológicos, el trabajo de Cuenca y Schettini (2020), que cuestionan el uso de instrumentos como los cuestionarios en línea, y la generación de conocimiento, que tiene que ver con la necesidad de mantener la productividad (Leal *et al.*, 2021).

Identificamos problemas transversales relacionados con las actividades de investigación, independientemente de las particularidades del área de conocimiento, pues resultan comunes temas como los cambios en la dinámica cotidiana, dificultad para acceder a los recursos, y problemas de carácter emocional y de la salud. En términos generales se puede afirmar que la pandemia propició un deterioro de las condiciones de trabajo de profesores e investigadores. Nosiglia y Fuksman (2022) explican que el tiempo necesario para desarrollar las diversas actividades se acrecentó, lo que coincide claramente con los resultados de este estudio. Incluso los académicos tuvieron que resolver por su cuenta (invirtiendo sus propios recursos económicos) los elementos necesarios para poder continuar su labor, por ejemplo, adquiriendo equipos o resolviendo problemas de conectividad.

De la misma manera, resultó común la presencia de problemas emocionales, reportada en las investigaciones de Silas y Vásquez (2020), UNESCO-IESALC (2020) y Leal *et al.* (2021). Los profesores e investigadores mencionaron las dificultades para relacionarse con colegas y estudiantes, y los efectos emocionales y el desánimo para continuar con el trabajo. Todo esto se puede relacionar con el estrés académico, que González (2020) identifica como la situación de tensión permanente derivada de la dificultad para cumplir con las exigencias de la actividad universitaria.

Se reconoció la dificultad para mantener altos niveles de productividad. Van Dalen (2021) explica que el concepto “publicar o perecer” se convirtió en parte de la vida académica y supone una presión constante sobre los académicos para mantener su posición o ascender en la carrera universitaria. En el contexto de la pandemia, esta situación se agravó y afectó de formas diferentes a los universitarios, de acuerdo con sus circunstancias particulares.

Peña *et al.* (2022) explican que se profundizó la brecha de género en la universidad; este dato se vincula con los resultados del presente estudio. Encontramos que, aunque existen problemas comunes para todos los participantes, en el caso de las académicas se mencionan situaciones específicas como mayor dificultad para conciliar la vida laboral con la atención del hogar y el hecho de recibir en algunos casos un trato inequitativo, cuestiones que afectaron su productividad y, por ende, su desarrollo profesional. También se puede afirmar que los profesores fueron más afectados que los investigadores, dada la necesidad de preparar y desarrollar una mayor cantidad de clases para atender a sus alumnos en línea.

Dado el carácter cualitativo de este trabajo, no es viable generalizar los resultados; sin embargo, la coincidencia de lo obtenido con las investigaciones previas revela la pertinencia de reflexionar sobre la dinámica de funcionamiento de las universidades, las condiciones y la carga de trabajo que deben desarrollar los académicos de posgrado, la presión a la que son sometidos, en aras de la productividad y las evaluaciones constantes. Estas condiciones deben ser cuestionadas, si se sigue el trabajo de Rasli *et al.* (2022) acerca de que es necesario repensar los sistemas educativos en términos de lo que es importante, necesario y deseable.

## CONCLUSIONES

Los efectos de la pandemia para el funcionamiento de las instituciones de educación superior han sido ampliamente estudiados. Las publicaciones con respecto al tema revelan consecuencias emocionales y de salud en los estudiantes y profesores. También centran su atención en las diversas adaptaciones que fue necesario realizar para desarrollar las funciones sustantivas, en su mayoría asociadas con el uso de la tecnología.

En los resultados obtenidos a partir de la recolección de evidencia empírica se encontró que una de las principales preocupaciones se relacionaba con la interacción, y en tal sentido se reconoce la importancia de diferentes medios tecnológicos como un procedimiento relevante para el desarrollo de las tareas. La valoración es diversa, pues se acepta que es un elemento que ofrece ventajas significativas y que, por tanto, podría mantenerse en las prácticas cotidianas de las universidades. Por otro lado, se identificó también la noción de que es indispensable mantener las tareas directas, ya sea en aulas, laboratorios, bibliotecas y otros espacios, y en las investigaciones de campo. Con respecto a dicha propuesta, el trabajo en línea se entiende como un apoyo para mantener los vínculos entre personas, y no como un fin en sí mismo.

La disposición de los académicos para mantener el funcionamiento de la universidad es evidente; desde esa perspectiva, resulta significativa la importancia que se atribuye a los procesos, tales como garantizar el contacto permanente con los estudiantes, el interés por aprender el uso de diversas herramientas, adaptar proyectos de investigación para garantizar que los alumnos se titulen, además de la preocupación por la deserción. Todo ello revela una gran responsabilidad, por el deseo de prestar un buen servicio a la sociedad aun en condiciones desfavorables. Esta premisa se confirma aún más a partir de la actitud de los investigadores que asumieron la pandemia como objeto de estudio.

Fue necesario jerarquizar actividades; se hizo evidente el estrés académico derivado de la preocupación por mantener la productividad en investigación, usar diversidad de recursos tecnológicos para la docencia y participar en múltiples acciones en línea. Los resultados ponen de manifiesto la importancia de atender las diversas tareas y de reflexionar sobre las formas en que se podría mejorar la organización de la universidad.

Se pone de manifiesto la necesidad de profundizar en investigaciones que permitan explicar las implicaciones del uso de la tecnología en las diferentes tareas que desempeñan los académicos. Dada la importancia que se atribuyó a los múltiples recursos tecnológicos para la interacción, es interesante estudiar cómo se comporta el capital social *online* (Lozano-Díaz et al., 2020) en el nivel de posgrado. También puede ser conveniente precisar cómo se relaciona el capital psicológico con las diferentes valoraciones que manifestaron los profesores, en indagaciones previas (Çağış y Yıldırım, 2022), pues se encontró una relación entre esa variable y las de la satisfacción laboral y del estrés.

## REFERENCIAS

- AA. VV. (2021). *La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia. Impacto y respuestas docentes*. Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/06/LibroLaeducacionSuperiorEnIberoamerica.pdf>
- Andréu, J., García-Nieto, A. y Pérez, A. (2007). *Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Argüelles, J. (2022). COVID-19 y la ética de las publicaciones científicas. *The Conversation: Rigor académico, oficio periodístico*. <https://theconversation.com/covid-19-y-la-etica-de-las-publicaciones-cientificas-174059>
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Corbin, J. & Strauss, A. (2015). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. USA: Sage Publications, INC.
- Cuenca, A. y Schettini, P. (2020). Los efectos de la pandemia sobre la metodología de las ciencias sociales. Escenarios. *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (32). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/184/1841434023/>
- Çağış, Z. & Yıldırım, M. (2022). Understanding the effect of fear of COVID-19 on COVID-19 burnout and job satisfaction: A mediation model of psychological capital. *Psychology, Health & Medicine*, 1 (11). Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/13548506.2022.2077970>
- Escobar-Pérez, J. y Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36. [https://www.humanas.unal.edu.co/lab\\_psicometria/application/files/9416/0463/3548/Vol\\_6.\\_Articulo3\\_Juicio\\_de\\_expertos\\_27-36.pdf](https://www.humanas.unal.edu.co/lab_psicometria/application/files/9416/0463/3548/Vol_6._Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf)
- Fernández-Cruz, M. y Romero, A. (2010). Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, Año 44-1, 83-117. DOI: [https://www.doi.3390/ijerph19116417-8614-44-1\\_4](https://www.doi.3390/ijerph19116417-8614-44-1_4)
- Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González, L. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociados a la pandemia por COVID-19. *Espacio I+D, innovación más desarrollo*, 9 (25). <https://doi.org/10.31644/IMASD.25.2020.a10>

- Leal, W., Wall, T., Rayman-Baccus, L., Mifsud, M., Pritchard, D., Orlovic, V., Farinha, C., Petrovic, D. & Abdul-Lateef, B. (2021). Impacts of COVID-19 and social isolation on academic staff and students at universities: A cross-sectional study. *BMC Public Health*, 21:1213. <https://doi.org/10.1186/s12889-021-11040-z>
- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J., Figueredo, V. y Martínez, A. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *International Journal of Sociology of Education*, Issue: COVID-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to Overcome Them, 79-104. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Mercado, R. y Otero, A. (2022). Efectos diferenciados del COVID-19 en estudiantes universitarios. *Revista Innova Educación*, 4 (3), 51-71. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.03.003>
- Merlino, A. (2009). *Investigación cualitativa en ciencias sociales: Temas, problemas y aplicaciones*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Miguel, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50 (ESPECIAL), 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Morse, J. (2000). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Nosiglia, M. y Fuksman, B. (2022). Los cambios en la enseñanza universitaria a partir del inicio de la pandemia y desde la perspectiva de los académicos: el caso de la Universidad de Buenos Aires. *Revista RAES*, XIV (25), 121-137. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.350>
- Olabuenaga, J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J. y García-Cueto, E. (2013). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica*, 10 (2), 3-20. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.10.2.11820>
- Pedró, F. (2021). COVID-19 y educación superior en América Latina y el Caribe: efectos, impactos y recomendaciones políticas. En *La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia. Impacto y respuestas docentes* (pp. 23-37). Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/06/LibroLaeducacionSuperiorEnIberoamerica.pdf>
- Peña, M., Olmedo-Torre, N., Alcaraz, O., Chávez-Domínguez, J.; López, J. y Mujica, L. (2022). Impact of the pandemic on the teaching and research staff at a technological university in Spain: Deepening the gender gap. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19 (11). [www.doi.3390/ijerph19116417](https://www.doi.3390/ijerph19116417)
- Piñero, M., Esteban, E., Rojas, A. y Callupe, S. (2021). Tendencias y desafíos de los programas de posgrado latinoamericanos en contextos de COVID-19. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26 (93), 123-138. <https://doi.org/10.52080/rvg93.10>
- Ramírez, J., Lemos, I., Moncayo, J. y Martínez, S. (2021). Pandemia, salud mental y desempeño académico de los y las estudiantes de la Unicamacho en 2020. *Revista Sapientia*, 13 (25). <https://doi.org/10.54278/sapientia.v13i25.89>
- Rasli, A. Mxin, T., Yin, L., Zian, T. & Eu Hui, S. (2022). Post-COVID-19 strategies for higher education institutions in dealing with unknown and uncertainties. *Frontiers in Education*. <https://doi.org/10.3389/educ.2022.992063>
- Rojas, B. (2010). *Investigación cualitativa: Fundamentos y praxis*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

- Ruiz-Bolívar, C. (2002). *Instrumentos de investigación educativa. Procedimientos para su diseño y validación*. Barquisimeto: CIDEDEC.
- Silas, J. y Vázquez, S. (2020). El docente universitario frente a las tensiones que le plantea la pandemia. Resultado de un estudio mexicano/latinoamericano. *RLEE Nueva Época*, Vol. L, Número Especial, pp. 89-120 <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.97>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Van Dalen, H. (2021). How the publish-or-perish principle divides a science: The case of economists. *Scientometrics*, 126, 1675-1694. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03786-x>
- UNAM (2022). *Posgrados de la UNAM por áreas de conocimiento*. <https://www.posgrado.unam.mx/oferta/>
- UNESCO-IESALC. (2020). *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/04/COVID-19-070420-ES-2-1.pdf>
- Urrutia, M., Barrios, S., Gutiérrez, M. y Mayorga, M. (2014). Métodos óptimos para determinar validez de contenido. *Educación Médica Superior*, 28 (3), 547-558. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412014000300014&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412014000300014&lng=es&tlng=es)
- Zapata-Ospina, J. Patiño-Lugo, D., Ramírez-Pérez, P., Marín-Orozco, C., Velásquez-Salazar, P., Vélez-Marín, V. y García-Arias, D. (2022). Diálogo deliberativo con universidades iberoamericanas sobre intervenciones en salud mental estudiantil durante la pandemia de COVID-19. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 46, 1-8. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2022.45>